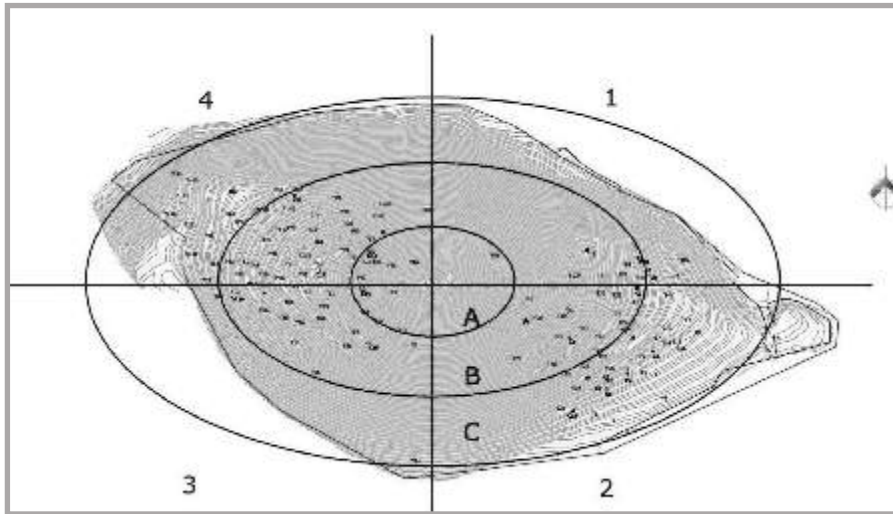


Investigaciones recientes en el Municipio de Trincheras

Cerro de La Nana



Topografía general del cerro La Nana dividido en tres niveles (A, B, C) y cuatro cuadrantes (1, 2, 3, 4).

Durante 1998 los arqueólogos Suzanne Fish y Paul Fish del Arizona State Museum, realizaron investigaciones en el valle medio del río Magdalena, registrando más de noventa sitios arqueológicos que comparten características similares de la Tradición Trincheras, tanto aldeas en las planicies aluviales, como cerros con terrazas en las laderas y estructuras en las cimas, con evidencia del uso de cerámica del tipo Trincheras en sus diferentes variedades que manifiestan las distintas temporalidades; es decir, sitios de cerámicas tempranas anteriores a la ocupación de Cerro de Trincheras, al igual que sitios contemporáneos del periodo prehispánico Tardío (1300-1450 d.C.).

Uno de los sitios del periodo Cerámico Temprano (1100-1300 d.C.) que se incluyeron en dicha investigación fue Cerro La Nana, registrado anteriormente por los geógrafos Sauer y Brand en los años treinta del siglo veinte y por Randall McGuire en 1985 con el nombre de Trincheralito. En 2008 Elisa Villalpando, decidió continuar dichas investigaciones dentro del Proyecto Institucional Trincheras, ya que dentro del proceso de apertura para la visita pública de Cerro de Trincheras, la cercanía de Cerro La Nana -que se localiza aproximadamente a un kilómetro al este de Cerro de Trincheras- y su ubicación dentro del fundo legal del pueblo, lo hacía susceptible de ser impactado por las visitas no controladas y por el

vandalismo, sin que se hubieran registrado con detalle los elementos arqueológicos presentes en este sitio precursor de Cerro de Trincheras.

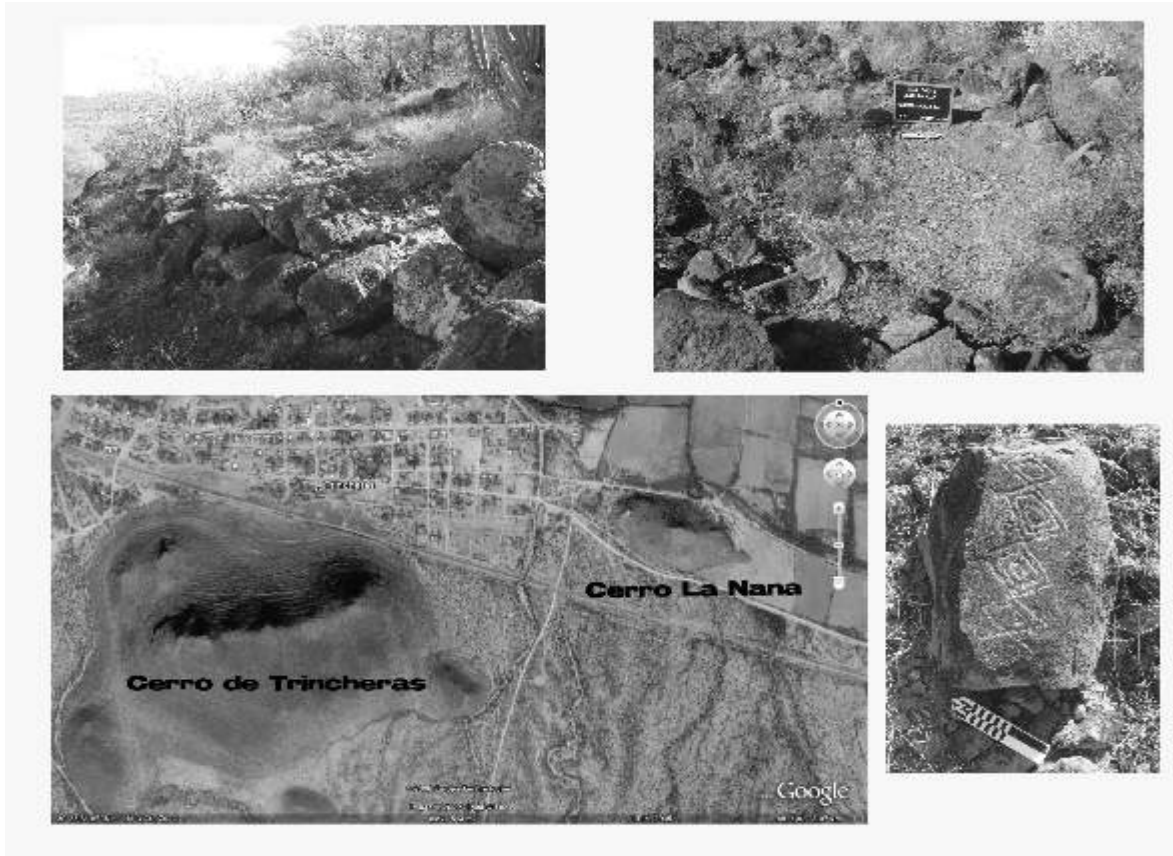
La intervención en Cerro La Nana consistió en el trazo de la poligonal que delimita el sitio, su topografía detallada y el registro puntual de 117 terrazas, 20 construcciones circulares y 6 veredas que interconectan a las terrazas, así como el registro de aproximadamente 900 petrograbados y su contexto.

Para la ubicación de los elementos arquitectónicos y petrograbados se dividió el sitio en tres niveles denominados con las letras "A", "B" y "C", correspondiendo con "C" el sector más bajo, "B" el intermedio y "A" la cima. La mayoría de las terrazas se encuentran distribuidas en las laderas este y oeste; en las caras norte y sur sólo se distinguen algunas que se localizan en los niveles "B" (65 terrazas) y "C" (40 terrazas). En el nivel "A" sólo se registraron 12 terrazas.

La distribución de las terrazas, construcciones y veredas, así como del material asociado se encuentra esencialmente en los niveles "B" y "C", lo que indica que se trata de áreas de actividad cotidiana, mientras que la cima del cerro es un área restringida naturalmente, no hay veredas que conduzcan a ella y el contexto es totalmente diferente.



SERGIO ADRIÁN LÓPEZ DÁVILA



Terraza, construcción circular y petrograbado geométrico en el cerro La Nana.

Contiene la mayor concentración de petrograbados con una variedad considerable de motivos, lo que nos permite asignarle la connotación de espacio ritual. Pese a que no existen estructuras en la parte superior que manifiesten tácitamente su carácter de área ritual, ésta se percibe implícita por el contexto, como ocurre en otros sitios de la misma tradición arqueológica en el valle de Altar.

Por sus dimensiones y características, Cerro La Nana manifiesta elementos que precedieron al perfeccionamiento de Cerro de Trincheras; tanto en temporalidad como en complejidad de la construcción de las terrazas. La presencia en superficie de cerámicas

decoradas de la Tradición Trincheras permite situar su ocupación cronológicamente antes que el apogeo del centro rector, ya que para el periodo Prehispánico Tardío, las cerámicas decoradas dejan de elaborarse, prefiriéndose la manufactura de vasijas lisas de mayores dimensiones. Sin embargo, la variedad y cantidad de petrograbados es mucho mayor en Cerro La Nana que en Cerro de Trincheras.

Actualmente se realiza la digitalización, conteo, ubicación y distribución de los diferentes diseños de los petrograbados de Cerro La Nana, lo cual nos permitirá abundar un poco más en el conocimiento de esta tradición arqueológica.

Fish, Suzanne K. y Paul R. Fish, 2003 En el núcleo de la Tradición Trincheras. En. 30 años de Antropología e Historia en el Noroeste de México, Noroeste de México, núm. 14, pp.49-59. Centro INAH Sonora, Hermosillo.

McGuire, Randall H. and Elisa Villalpando, 1993 An Archaeological Survey of the Altar Valley, Sonora, Mexico, Arizona State Museum, University of Arizona, Archaeological Series 184.

López Dávila, Sergio Adrián, 2006 Informe de la Cerámica de los sitios arqueológicos SON:F:6:5,SON:F:6:6 Tío Benino y SON:2:44 Cerro La Hormiga. Archivo Técnico de la Sección de Arqueología del Centro INAH Sonora.

Villalpando, Elisa y Randall McGuire, 2009 Entre muros de piedra. La arqueología de Cerro de Trincheras. Instituto Sonorense de Cultura/INAH, Hermosillo.